SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso num. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cénts de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 24 de Diciembre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.945

PARRAFEADO

Si el que estas líneas leyere es árduo parroquiano de estas columnas y tiene memoria, recordará sin grande esfuerzo, que más de una vez hemos condenado las huelgas en que suelen declararse los trabajadores, muchas veces sin verdadera justificación y siempre contrarias á esa armonía que debe reinar en todo tiempo entre el capital y el trabajo.

Desde que nos echamos á regeneradores y salieron los sempiternos parlanchines, que la democracia verdad no resulta en parte alguna, porque así como en lo político los charlatanes viven sobre el país y hacen su agosto en perjuicio de los que se ilusionan, también en lo que se llama terreno socialista, los sacamuelas abundan, seducen con su charlar á los pobres obreros, y al propio tiempo que comen, beben y pasan vida regalada á ellos, no solo perturban cuando nó otra cosa el orden moral, sino que llevan á los que les hacen caso, á la miseria cuando nó á otra cosa peor, al crimen.

Sugiéreme estas consideraciones, lo ocurrido en Barcelona con la huelga de los cocheros. Imbuidos aquellos por los Dulcamaras del parlamentarismo callejero, se declararon en huelga pidiendo á los amos ó patrones lo que no podian dar. Amenazaron, exigieron, quisieron imponerse, recibieron fondos de sus compañeros de Madrid con que pasar unos dias á medio jornal; los patronos se negaron en absoluto á semejantes exigencias; fueron atendiendo á sus compromisos como les fué posible; cubrieron plazas paulatinamente y, como era natural, los patronos si perdieron, algo ganaron mientras los huelguistas, si no ganaron nada, mucho perdieron acabando por no recibir auxilios de nadie, porque eso de los fondos de resistencia es la carabina de Ambrosio y la fraternidad de muchos socialistas tiene semejanza con la fraternidad de no pocos redentores que cuando no les aprovecha, le rompen el bautismo al prójimo cuyos servicios son ya inútiles.

¿Qué ha sucedido? Que aquellos envalentonados cocheros han acabado con sus pequeños ahorros; que la miseria se les ha entrado por las puertas de sus modestos hogares; que los patronos se han sostenido unidos resistiendo toda exigencia y que los cocheros han tenido que pedir iglesia á los amos reingresando con las condiciones de antes, humillados, empobrecidos y muy distanciados de los patronos que antes los miraban con el afecto que merecen los buenos servidores y más todavía tratándose de aquellos que ya tenían lo que pedían los huelguistas y á quienes siguieron por ese espíritu de falso compañerismo cuando nó por ese miedo pueril que imprimen las amenazas colectivas, miedo que no se justifica cuando la razón asiste y cuando se tiene la firme convicción de que el capital es necesario al obrero y este á aquel, con la diferencia esencial de que el obrero sin jornal es hombre muerto, mientras que el capital, con su poder, si no se aplica á un negocio se aplica á otro y siempre vive y casi siempre ensancha su esfera operativa.

Este ejemplo reciente, puesto que se trata de cinco dias ¿escarmentará á los incautos? Abrirá los ojos á los que creen á piés juntillos á los que bajo la excusa de amantes del obrero, del obrero viven y de su credulidad se aprovechan?

* *
*

Ocupándose de este mismo asunto, dice un periódico barcelonés:

«No pediremos que se restrinja el derecho de asociación ni el de declararse en huelga, aunque algo habría que hacer sobre este particular para proteger á los infelices trabajadores, inicuamente explotados por ruines zánganos que viven y pelechan á costa de su ignorancia, pues los que los dirigen ni son trabajadores ni conocen más oficio que el de gandulear á costa de los que trabajan, para lo cual necesitan fomentar las huelgas y el odio contra los amos. Habría, no obstante, algo que hacer, sin atacar el derecho de holgar, y es hacer respetar el derecho de trabajar, ahora mal protegido, ó, mejor dicho, no protegido. Si se castigaran rigurosamente las coacciones, aunque fuese reformando el Código penal, y en vez de limitarse á poner presos dos ó tres dias á unos cuantos alborotadores, se metiera en la cárcel, y no por dias, á los promovedores de las resistencias, cuando las mantienen con medios violentos, algo se remediaría; pero esto no se hace, y el trabajador, no sintiéndose protegido por la autoridad, se vé obligado á asociarse, y de elemento de orden se convierte en elemento de desórden, de víctima en verdugo. Y los amos miran esto con mucha indiferencia, ó reducen su actividad á quejarse en voz baja, sin ejercer presión sobre los poderes públicos, con lo cual se van convirtiendo de amos en esclavos de asociaciones que se interponen entre ellos y sus dependientes, sobreponiéndose á todos.»

Estamos muy conformes con lo que expone el compañero y si así se obrara por los que se amilanan y el Gobierno mudara de procedimientos, otros serían los resultados y de seguro, que saldrían ganando obreros y patronos, sobre todo los primeros que son siempre los más perjudicados.

* *
*

Me siento satisfecho y si no pudiera tildárseme de pretencioso, diría que hasta me rotazaba el orgullo por el cuerpo. Hace muchos años que La Lucha viene defendiendo con tesón poco común á la benemérita clase de maestros de instrucción pública y en estas columnas he defendido con pseudónimo y sin él, la absoluta necesidad de que el Estado se encargara de pagar á los maestros de escuela como hace con las demás clases; al principio éramos muy pocos los que tal cosa pedíamos y, como la gota de agua que horada la piedra, así nuestra humilde y modesta propaganda en diversos periódicos españoles ha ido horadando la glacial indiferencia del público sostenida por la letal influencia del caciquismo, y ya en el Congreso ha resonado el eco de esa necesidad por todo el mundo sentida y anhelada por cuantos buscamos la instrucción del pueblo sin máculas y el bienestar posible para esos modestos obreros que se llaman maestros de escuela, factores imprescindibles de toda sociedad honrada y base fundamental de toda ilustración y prosperidad nacional, hoy sujetos al yugo intolerable de los caciques rurales que sobre no pagarles, los tienen convertidos en esclavos abyectos sin otra esperanza que la consunción y sin otro presente que la miseria.

Al diputado que ha pedido que el Estado pague directamente á los maestros, le envío mi felicitación más cumplida y este triunfo que en parte alícuota me apropio y se apropia La Lucha, se convertirá en otros muchos y nuevos hasta que venga la victoria, que vendrá, regenerándose así una clase tan necesaria como modesta, que necesita vida independiente para ensanchar su esfera especulativa, porque exigir heroicidades á quien carece de municiones, es pedir imposibles y acosar á exigencias y á privaciones al maestro, es la iniquidad más afrentosa que se registra en los anales del más bárbaro despotismo.

Hay que romper esa nefanda ligadura que maniata el criterio y la libertad del profesorado de instrucción primaria; para exigirle condiciones, hay que garantirle la existencia y rodearlo de prestigio y de decoro, porque de lo contrario, nunca pasará de un personaje de sainete, en donde el hambre del maestro de escuela, es la desdichada muletilla con que se ridiculiza el primero de los instrumentos sociales.

MA-KA-KO

EL BELÉN

Pasando entre apreturas y empujones por la estrecha calle que dejan las mesas y barracas de las ferias de Navidad, gozábamos de su intensa poesía. Ante aquellas tablas que sostienen un mundo en miniatura no hay corazón que no se enternezca alegremente ni rostro que no sonría; una ilusión cuasi creadora dilata los ojos de los pequeñuelos á la vista de aquellas figuraciones, más sugestivas á veces cuanto mas toscas, de séres humanos, de animales, de plantas de montañas, de construcciones y poblados que, para ellos, los niños, no son figuraciones, sino que cobran realidad de vida y les invitan á la emoción de algo así como formar un mundo con sus pequeñas manos. Porque Navidad es verdaderamente la fiesta del Niño Dios, y todos los niños son poderosamente llamados al goce especial de ella.

¿Y los hombres? Los hombres tambien, á condición de hacerse niños. *Paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.* Y los hombres de buena voluntad saben hacerse niños con los niños, participando de su ilusión, olvidando por un instante todo cálculo y razonamiento, y abandonándose á la sublime locura de la inocencia. Y entonces, ya es difícil saber quien goza más, si el niño ó el hombre.

Al montar aquel pequeño mundo de la feria bajo el techo del própio hogar, el hombre se siente estimulado por la alegría y la ilusión del niño cuya imaginación infantil se exalta á su vez al ver formarse y combinarse como en la realidad montañas, valles, rios, nieves, bosques, rebaños, pastores, reyes... y al fin el *Portal* del inefable misterio, que es el alma de todo aquel mundo.

Todo aquel pequeño mundo tiende hácia el portal. Los senderos de las montañas, el puente sobre el rio, las veredas del prado, todos son caminos que á él conducen. Y por estos caminos andan (para el niño realmente andan) los pastores con sus rebaños, los Reyes con sus tesoros, los labriegos con sus aperos, los arrieros con sus acémilas cargadas, y todos con sus ofrendas: ofrendas de frutos de los campos, de ramas de los bosques, de leche del ganado, del producto de la hacienda y de la casa: la naturaleza entera puesta á contribución para llevar al Niño todo lo que da la tierra; y los ángeles, las flores y los cánticos del cielo.

¡El cielo! En el belén bajo el techo del hogar, el cielo no está, pero se vé; el niño lo vé. Vé un cielo de invierno lleno de estrellas y nevando al mismo tiempo—que importa!—un cielo que aun contemplado el Belén á la luz del sol, es siempre de noche; pero de una noche estraña, que no es noche ni día, y lo es todo porque está bañada en una luz única, aparte de las leyes naturales, una luz de eterna alegría.

Esta luz todo lo armoniza y trasfigura. ¡Cuántas monstruosidades de perspectiva no pone el niño en su Belén! ¡cuantos árboles mayores que montañas, y casas más chicas que la figura de mujer que está á la puerta, y vacas tan grandes como puentes y carneros gigantescos á distancias inverosímiles! Sin embargo, nada choca, nada ofende; y hasta el que mira el Belén con ojos de artista, si lo es de veras y no simplemente un artífice, sentirá que por encima de aquella figuración disparatada ha pasado el soplo creador del arte, aquel *quid* inmaterial que ni siquiera está sujeto á las leyes de las líneas y de las proporciones reales.

¿Y anacronismos? ¡en cuantos anacronismos no incurre el niño en su Belén! ¡Aquella Galilea de otros tiempos sembrada de *masias* catalanas de hoy! aquellos pastores y aquellos reyes alternando con nuestros payeses cubiertos con manta y *barretina*, y al lado, si á mano viene, de un cazador con su escopeta, ó cruzando un ferro-carril. ¡Qué horror para un frio arqueólogo, y qué deleite para los niños y para el que sabe hacerse niño con ellos!

Para los maravillosos ojos del niño el Belén está fuera del tiempo y del espacio y vive en la región sublime de las ideas puras. El nacimiento del Niño Jesús es de todo tiempo y de todo lugar, es trascendentalmente perenne y ubicuo, se realiza de noche y de día entre nieve y prados verdes y floridos, al lado de columnas romanas y de máquinas de vapor presentes y aun futuras; y á su adoración acuden las gentes, no estas ó aquellas, vestidas así ó asá, de uno ó de otro país, sino las *gentes* en general de todas épocas y lugares. El Belén tiene una realidad superior porque lo que anima á aquellas figuras de hombres y animales y plantas y montañas es un inefable sentimiento que todo lo iguala y nivela, que borra tiempos y lugares y medos de vivir para fundirlo todo en la sublimidad del acto místico: la Adoración.

Alí en el Belén, todo adora, y por esto todo armoniza. ¡Desdichado de aquel que no sienta una tal armonía!

Ved, despues, como ante aquel mundo-milagro que ellos mismos han creado, ante el Belén de corcho muerto que, sin embargo, vive, los niños cantan canciones alegres y toscas que parecen disparatadas y no lo son, que parecen groseras y son sublimes:

A Betlem m' en vull anar
¿Vols venir tu rebadá?
—¡Vull esmorsar!

Y los niños rien la brusca salida del *rabadá*, mas atento al almuerzo que al piadoso viaje: rien á carcajadas de la poca fe del *rabadá*... que quizás con el tiempo será un apóstol. Los pequeñuelos eso no lo saben, pero tal vez lo presienten sin saberlo: por de pronto rien de la simpleza del *rabadá* que habla como deba hablar todo *rabadá* antes de ser apóstol.

Y ellos, esos pequeños que rien ¿quién sabe si tambien han de ser apóstoles de algo nuevo, de un futuro desconocido, y ahora ante el infantil Belén nutren una idealidad que luego estallará poderosa y trasformará el mundo? Asi como ahora, con sus tiernas manos, han formado esa graciosa ficción de una vida y se han deleitado en ella, otro dia con su fuerza de hombres pueden hacer brotar una realidad nueva que todo lo invada y lo penetre, pueden levantar otro Belén trascendental y deleitarse tambien en él, pero con deleite de hombre, devorador é implacable hasta la muerte.

Sea cual haya de ser su suerte y su misión en el mundo, alta ó humilde, dejad que su sentimiento empiece á enriquecerse ahora con esas sublimes puerilidades, porque dias han de venir en que esta sea su riqueza mas preciada: en que, próceres en su palacio, buhoneros en su tenducho, ó sabios contemplando el mundo, estimen llorando de ternura el recuerdo de ese Belén ante el que ahora rien, y lo es-

timen como el primer florecimiento de su alma inmortal.

J. Maragall.

Del *Diario de Barcelona*.

DE TODAS PARTES

El capitan Wellby, que ha verificado una escursión por Abisinia, ha llegado á Londres con dos de sus compañeros: Mahmoud y Shahzadmeer.

Este último es un asiático que ha viajado por Rusia, China, Japón, Persia, Italia y Francia. Interrogado por un reporter, le habló en primer lugar de la condición de las mujeres en su país, que es el Thibet.

Allí se considera molesto y ann peligroso el tener mas de uaa hija, pero esto lo remedian del modo siguiente: Solo una de las hijas es tenida como mujer y puede contraer matrimonio; á las otras se las viste de hombre, y así los padres llegan á creer que son varones.

¡Cuán lejos está Abisinia de la sábia filosofía que esto encierra!

En ninguna parte como en el Thibet es tan miserable la condición de la mujer.

Durante el tiempo en que vivió Shahzadmeer en su patria, estalló en la misma una guerra, y en seguida el Emperador Menelick llamó á las armas 60.000 hombres y 10.000 mujeres. Estas tenian el deber de conducir el equipo de todo el ejército. Cada una debia llevar el que corresponde á seis hombres. Pesaba, además, sobre ellas la obligación de cuidar á los soldados.

Ninguno de los guias que acompañan á Menelick lleva zapatos; cuando se les arroja un pedazo de carne, se apoderan de él y lo devoran como si fueran perros.

No es posible dejar de admirar la fuerza de aquella raza.

¡Cuál no será el vigor de los hombres en un pais donde una mujer carga durante toda una guerra con el equipo de seis soldados!

LAS LANAS ESPAÑOLAS EN EL COMERCIO EXTERIOR

Capitalísima importancia tiene, en la industria nacional las manufacturas laneras, tan capital, que pueden considerarse en el orden de producción cuanto que su movimiento de importación excede de cinco millones y medio de duros y de dos y medio el de exportación.

Pero las deficiencias de nuestra organización industrial, acaso sea en la lanería donde mas patentes y perceptibles se hacen en términos de que mientras se llega al máximun de perfección en las mas delicadas transformaciones; mientras se llega á presentar en el consumo tejidos impecables y que pueden competir, y compiten, en muchos casos con las mas celebradas marcas extranjeras, las transformaciones primeras y mas sencillas de preparación y depuración de la primera se hacen en el extranjero, costándonos sumas enormes este trabajo.

La ganadería española ha enviado al extranjero en los diez primeros meses de 1899 la enorme cantidad de 8.390:720 kilógramos de lanas sucias, valoradas en 10.068.864 pesetas.

De estos 8 1[3 millones de kilógramos de primera materia bruta, ha reimportado para el consumo de la industria nacional 650.281 kilógramos de lavada; 1.791,082 peinada ó cardada en crudo; 117.653 teñida; 167 estambre en bruto; 131.091 limpio ó blanqueado, y 3.201 teñido, en total: 2.693,472 kilógramos de primera materia preparada elementalmente para la transformación, que han costado 13.500,244 pesetas.

La elocuencia de estas cifras es innegable, y la censura que resulta de ellas para la organización industrial no menos clara. Por un trabajo de preparación perfectamente realizable en España, si á ello se pusiera la acción de la industria nacional, hemos pagado al extranjero 3.431,380 pesetas en efectivo, mas cinco y medio millones de primera materia en sucio.

El quebranto sufrido por la riqueza nacional es de cuantía y muy lamentable, pues procede de equivocada y muy frecuente creencia de pensar que el beneficio para un pais, estriba en exportar solamente, sin mirar adelante, sin ver lo que se exporta, que cuando es primera materia, y ésta ha de reimportarse con pequeñas manipulaciones, estas manipulaciones cuestan, como en las demás sucede, mas, mucho mas de lo que con la primera exportación haya podido beneficiarse, aparte otras contingencias que la manufactura conoce y lamenta, pues que es quien las sufre.

La industria tejedora de lanas necesita para atender á su potencia transformadora importar 2.693,475 kilógramos de primera materia con ligera preparación, y el hecho cuesta á la riqueza nacional una porción de millones á cambio de trabajo.

El trabajo nacional tiene esos millones á beneficiar. Piensen en ello los capitalistas al poner en produccion su dinero y el Estado al dictar sus disposiciones arancelarias.

EL TREN DE LOS CZARES

En su reciente viaje á Darmstadt y á Postdam, punto este último donde visitaron al emperador Guillermo, el czar Nicolás y su esposa han estrenado el magnífico tren construido en Rusia.

Este tren, que constituye una obra maestra de la manufactura rusa, se compone de once vagones pintados al exterior de azul y oro, y que se comunican entre sí por corredores forrados de cuero. En los vagones se encuentra cuanto el lujo y la comodidad pueden exigir.

Despues del vagon de los equipajes viene el de la cocina que contiene un magnífico fogon á la francesa con chimeneas que sobresalen al exterior, y pequeñas estancias frigoríficas, surtidas de toda clase de viandas y provisiones.

Viene despues el *buffet* donde se guardan la porcelana, el servicio de plata, los cubiertos y las mantelerías, é inmediato al *buffet* hay un vagon de segunda clase, donde viajan los cocineros.

El comedor ocupa un vagon entero, en cuyo centro hay una gran mesa. Las puertas son todas de espejos y las ventanas de cristal cuajado. Los muros se hallan forrados de madera de haya encarnada y adheridos á ellos hay pequeñas mesas que suben y bajan á voluntad. Las sillas son relativamente bajas y muy cómodas, tapizadas de piel de Rusia encarnada.

Otro carruaje está destinado á salón. Las paredes están recubiertas de cuero repujado, formando una labor maravillosa á modo de cuadrados, que van rodeados de molduras de nogal. El friso es de piel de Rusia. Los sillones son de raso floreado, blanco y salmón, estilo Luis XV, y las mesas, en número de cinco están admirablemente incrustadas de maderas preciosas. Del techo del salón pende una magnífica araña.

El *boudoir* de la emperatriz está tapizado de seda azul pálido. Esta bellísima estancia contiene una mesa de escribir, un gran espejo tocador de cuerpo entero colocado entre dos ventanas, y una profusión de flores y plantas trepadoras.

Inmediata al *boudoir* y en el mismo vagon está la habitación de as princesitas que se prolonga hasta todo el vagon inmediato. Las pequeñas camas son bajas, lujosamente adornadas, y cerca de ellas véanse unos sillones camas para las nodrizas ó ayas.

El despacho del Emperador está amueblado de piel de Rusia café, y encima de la mesa se ve un magnífico servicio de escritorio de bronce.

Vienen despues el dormitorio del Czar y el de la Czarina, y en los vagones sucesivos, que son dos, pueden cómodamente instalarse las personas de la alta servidumbre y los oficiales del servicio. Todos los carruajes se comunican por telefono, y en las paredes hay aparatos que indican exactamente la velocidad á la cual marcha el tren.

El alumbrado, ventilación y calefacción del tren están hechos con el mayor esmero, empleándose la electricidad; pero el mérito mayor del imperial tren consiste en que no tiene trepidación alguna, y que, aunque marche á gran velocidad, no produce el menor ruido.



ALMUERZO

Huevos á la cubana.—Filetes de raya á la marinera.—Fricandó casero.—Biftec en parrilla á la bordelesa.—Arroz con leche.—Postres.

COMIDA

Sopa de angel.—Merluza en salsa de avellanas.—Patatas á la duquesa.—Roastbif á la vienesa.—Bartolillos de jamón—Postres.—Café.

Fricandó casero.—Se mecha un buen trozo de ternera con tocino y se pone en una cacerola con manteca, cebollas, ajo y perejil. Despues de haberse rehogado, se cubre con vino blanco y se lleva al horno para que cueza durante tres horas.

Se sirve adornado con aceitunas y ruedas de limón.

Merluza con salsa de avellanas.—Se cuece en agua y vino blanco la merluza; májense las avellanas, perejil, un diente de ajo y un poco de pan tostado, se vierte en la cazuela donde cuece la merluza, con un poco de caldo, vino ó agua, pudiendo servirse despues que haya dado un hervor.

León Loty

(Prohibida la reprodución).

NOTICIAS

LA LOTERIA

En el sorteo verificado ayer en Madrid, han resultado favorecidos con el primer premio el número 12.515, expedido en Madrid; con el premio segundo el número 26,974; con el tercero el número 10.090; con el cuarto el número 10,115, expendido Barcelona; con el quinto el número 39 597, expendido en Santander y con el sexto 48.659, expendido en Madrid.

Han resultado, además, favorecidos con distintos premios, los números siguientes:

18.757, Madrid.—29.958, Madrid.—52,206, Oviedo.—25,168, Pamplona.—17,445, Madrid.—47,151, Barcelona.—5.309, Madrid.—16,088, Alicante.—43 221, Madrid.—17.804, Barcelona.—19.304, Madrid.—30.872, Barcelona.—30,299, Santander.—12.022, Barcelona.—2.244, Madrid.—5.309, Madrid.—10.068, Alicante.—43.221, Madrid.—15.837, Valencia.—45.211, Salamanca.—21.269, Madrid.—9.156, Barcelona.—15.287, Madrid.—3.981, Villaviciosa.—29.956, Madrid.—38.370, Port bou.—23.856, Cáceres.—41.122, Madrid.—8.139, Cartagena.—7.529, Málaga.—4.150, Medina.—52.883, Madrid.—1.877, Madrid.—52 767, Barcelona.—19.446, Valencia.—11.761, Segovia.—13.952, Badalona.—6.212, Madrid.—21.009, Valencia.—19 446, Valencia.—11.710, Segovia.—32 338, Alcacer.—44.760, Madrid.—4.322, Madrid.—16.639, Linares.—49.230, Madrid.—27.743, Madrid.—45.211, San Sebastián.—4.142, San Sebastián.—41.586, Alicante.—46.396, Sevilla.—964, Sevilla.

LA LUCHA desea á sus queridos suscriptores unas felices Pascuas de Navidad.

—A las doce de esta noche se celebrará en la Santa Iglesia Catedral la solemne misa del gallo, á tóda orquesta, por la capilla de la misma iglesia, en conmemoración del nacimiento del Niño Dios.

—El jueves falleció en Santa Coloma de Farnés don Buenaventura Frigola.

Era el finado un notabilísimo maestro, y su nombre alcanzó siempre justos elogios que le dieron sus inspiradas composiciones, especialmente las religiosas.

Frigola era además un organista inteligentísimo y adoraba con verdadera pasión á Cataluña.

Deja escritas gran número de preciosas sardanas, de mérito indiscutible.

El entierro de don Buenaventura Frigola verificóse en la tarde del viernes, resultando una verdadera manifestación de duelo, habiéndole dedicado una hermosa corona de flores naturales la orquesta «La Farnense».

Acepte nuestro amigo don Eduardo Frigola, hijo del malogrado maestro y profesor de música de esta ciudad, la expresión de nuestro dolor por tan irreparable pérdida, cuyo pésame hacemos extensivo á la demás familia.

—La sociedad «Las Odaliscas» celebrará mañana por la noche baile.

—Los funcionarios de esta Audiencia provincial verificaron ayer la visita general de cárceles.

—Esta noche, el Regimiento de San Quintín celebrará la Noche Buena con un rancho extraordinario.

—En las primeras horas de la tarde de ayer, vimos un buen número de obreras que en manifestación pacífica transitaban por nuestras calles.

Preguntamos á que obedecía aquello y se nos dijo que procedían de la fábrica de los señores Grober y compañía y que se habían declarado en huelga.

No pudimos saber más.

—Ayer tarde fué conducido á la postrer morada, seguido de numeroso séquito, el cadáver de la madre política de don Juan Homs Albareda, vice presidente de la Asociación de la Cruz Roja, al que damos el pésame así como á la demás familia de la finada.

—La brillante música del regimiento de San Quintín ejecutará hoy de 12 á 1 en el paseo de las Ramblas las piezas del siguiente programa:

1.° «El Corto», paso doble, Cibera.
2.° «Cármen», polka, Aycla.
3.° «1er Concierto de clarinete» Llorens.
4.° Sinfonía de la ópera «Jone» N. N.
5.° «Amalia», Mazurca de Salón, Marín.
6.° «Lama», Paso doble, Artigas Ayola.

—Declarados desiertas por falta de postores las subastas anunciadas para los días 18 y 19 del actual, para el suministro de aceite, harina y carbón, con destino á los Establecimientos provinciales de Beneficencia, se anuncia la celebración de segundas subastas con sujeción á los pliegos de condiciones publicados para las primeras, y al efecto se señala el dia dos de enero próximo á las nueve y media de la mañana, la subasta de aceite, á las nueve y media la subasta de harina para el Hospicio, á las diez la subasta de harina para el Hospital y á las diez y media la subasta de carbón; no admitiéndose proposición que exceda de 1 peseta á 40 céntimos el litro de aceite; de 17 pesetas 75 céntimos los 41'600 kilógramos de harina blanca superfina; de 19 pesetas los 41'600 kilógramos de harina extrafuerza, y de 12 pesetas los cien kilos de carbón.

—Para esta semana está señalado en esta Audiencia provincial el siguiente juicio oral:

Día 29.—Juicio oral de la causa procedente del juzgado de instrucción de Figueras sobre hurto, contra Miguel Pairet Mainera.

Defensores: abogado, don Eugenio Mañach; precurador, don Rafael Corominas; ponente, señor Gay.

—El mercado de ayer se vió concurridísimo, como era desperar, por celebrarse en vísperas de Navidad, y muchísimas las transacciones que se llevaron acabo y á elevados precios.

—Entre diez y once de antes de anoche alarmaron á los vecinos contiguos al convento de las Josefinas, sito en la plaza de Lladoners, los gritos de ladrones y el toque de arrebato que partian del mismo.

Sin perder tiempo acudieron en el lugar del suceso varios vecinos y un oficial del regimiento de San Quintín con algunos soldados y despues de serles franqueada la puerta practicaron un registro, no dando resultado alguno.

Parece que las religiosas manifestaron que habian visto á tres ó cuatro hombres que intentaban asaltar una de las tapias del convento, y como es natural, pidieron socorro.

—Ha fallecido en la Corte don Ricardo Moragas y Torres, distinguido compositor y notable maestro de baile.

El difunto, que era hijo de esta ciudad, gozaba de grandes simpatias y habia obtenido entusiastas ovaciones en los teatros de España y del extranjero.

Descanse en paz y reciba su familia nuestro pésame.

—Ha quedado terminada la techumbre de la Iglesia que en la Granja Salesiana de esta se está levantando á María Auxiliadora.

—Ayer terminaron las clases en los establecimientos oficiales de enseñanza de esta ciudad dando comienzo á las vacaciones de Navidad.

—Mañana tendrá lugar en el «Centro Republicano» de esta ciudad una velada política, en la que tomara parte don Odon de Buen.

—Se encuentra restablecido de su enfermedad, nuestro respetable amigo el fiscal de esta Audiencia don Octavio Culla. Nos alegramos de todas veras.

—Agradecemos à la Junta del «Centro Republicano» de esta ciudad la atenta invitación que se han servido remitirnos para asistir á los festejos que la mencionada sociedad celebrará en las noches de hoy, mañana y pasado, consistentes en un baile, una velada política y un concierto.

—La Cofradía del Purísimo é Inmaculado Sagrado Corazón de María, instalada en la iglesia parroquial de San Felix, celebrará el martes próximo 26, su función mensual, con misa de Comunión por la mañana á las 7 y media y función por la tarde á las 4 y media, en la que predicará el Rdo. D. Luis Faixat.

Después del sermón, tendrá lugar la adoración del Niño Jesús.

—Por el colegio de Abogados de esta ciudad correspondiendo á las indicaciones de la Comisión Codificadora de Cataluña, se ha nombrado una comisión de colegiados con el encargo de indicar que instituciones de Gerona y su Obispado deberán conservarse en el Código de Derecho Catalan.

Forman la referida comision los letrados señores del Ramon María Almeda, don José Baylina, don Emilio Saguer, don Joaquin Franquesa, y don Ignacio de Prim.

—El párroco de esta Santa Iglesia Catedral Rdo. D. Miguel Buxons, se encuentra enfermo de algun cuidado, cuyo alivio deseamos.

—El viernes, á las once de la noche, se derrumbó con gran estrépito un piso de la casa número 8 de la calle del Pavo.

Apercibidos del suceso los vecinos, así como el sereno del barrio y el jefe de los municipales señor Serrano, se presentaron en el lugar de la ocurrencia encontrando al vecino de dicho piso Juan Tapis en mitad de los escombros, de los que consiguió salir internándose en otra de las habitaciones de la casa, de la cual fué sacado gracias al auxilio de varias personas, y especialmente del vecino don Fernando Pujol, del maestro albañil del municipio señor Ferroni y del arquitecto municipal señor Sureda.

El Tapis, que se salvó milagrosamente de la muerte, fué acompañado al dispensario municipal en donde el médico del mismo señor Ros le curó varias heridas y contusiones leves.

Se ha ordenado desalojar la citada casa.

—La Delegación de Hacienda anuncia que habiendo hecho por la misma como está prevenido, el señalamiento ó fijación de las cantidades que, en concepto del 2 por 100 sobre el producto bruto, han de satisfacer los dueños de las minas que se hallan en explotación en el corriente trimestre, si no presentaran en los diez primeros días del mes de enero venidero la relación del producto extraído, se hace público para conocimiento de los interesados.

La industria vinícola española se afirma más y más en América y en el extranjero, merced a los esfuerzos de casas tan importantes como la de Domecg, de Jerez, cuyos vinos y cuyo Cognac no tienen rival, ni en el pais, ni fuera.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo de 21'50 á 20'00 pesetas el hectólitro.—Cebada, de 11'00 à 10'00.—Centeno, de 18'50 á 17'50.—Avena, de 10'00 á 9'50.—Maiz, de 15'50 á 15'00.—Judias de 30'00 á 25'00.—Habas, de 17'50 á 16'50—Garbanzos, de 38'00 á 35'00.—Arroz, de 57'50 á 38'50 quintal métrico.—Paja, de 8'00 á 7'50.—Heno, de 10'00 á 9'50.—Patatas, de 12'50 á 11'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'25 á 2'00 pesetas kilógramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bopao, de 500'00 á 400'00.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

S. Gregorio pbro. y Sta. Társila vg.

SANTOS DE MAÑANA

✠ LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Hospital

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Merced en los Dolores.

Teatro Principal

GRAN COMPAÑÍA DE ZARZUELA

Funciones para hoy 25 diciembre 1899

TARDE.—La zarzuela en tres actos,

Curro Vargas

A las tres y media

Entrada á localidades 0'50.

Entrada al paraíso 0'35

NOCHE.—La zarzuela en tres actos,

EL ANILLO DE HIERRO

A las 8 y media.

Entrada á localidades, 0'75.

Idem al paraíso, 0'50.

Funciones para el lunes

TARDE.—La zarzuela en tres actos,

La Tempestad

NOCHE.—La zarzuela en 4 actos,

LOS MADGYARES

Funciones para el martes

TARDE.—La zarzuela en 4 actos,

LOS MADGYARES

NOCHE.—La zarzuela en 3 actos,

LA GUERRA SANTA

Imprenta de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

—¿Qué?... Veo que ignorais lo que ese extrangero inventor de la Banca de Indias se propone; su objeto es poblar á viva fuerza el Mississipí, y por su mandato se hace cada dia en Paris un copo de mugeres.

—¡Solo me faltaba ese golpe!

—Convencidos, continuó Gúdula, de la ineficacia de sus procedimientos para arrancar á la víctima pormenores de la conspiración, han resuelto deshacerse de ella, y ayer se recibió la orden mandando que fuera comprendida en la próxima expedición.

—¿A dónde la llevan? interrumpió el caballero.

—A Brest, donde será embarcada para América.

—¡Para América! exclamó Terne. ¡La mandan á que muera de miseria en los desiertos del Mississipí! ¡Infeliz! ¡Yo soy la causa de su desdicha! ¡Ese miserable Dubois satisface de este modo su sed de venganza! Pero es á mí á quien hiere, y yo seria un malvado si permitiera que consumase tan abominable infamia.

—Sosegaos, no se consumará; tenemos á Dios de nuestra parte.

—No se consumará, Gúdula, porque sabré convertirme en corsario, en pirata, abordar el buque donde la conduzcan y arrancarla del poder de esos malvados.

—Creedme, caballero, todo acto violento seria estéril.

—¿Quien sabe? ¿No puedo tambien asaltar la escolta y dispersar á estocadas á esa canalla que la custodia?

—Son seis y vos sois uno solo; además, les acompaña hasta Brest un destacamento de gendarmes.

—¿Qué importa? He ofrecido el sacrificio de mi vida y buscaré la tumba batiéndome con esos cobardes.

—¿Olvidais que vuestra muerte no evitaria la de la desventurada Violeta?

—Me sorprenden vuestras palabras, Gúdula. Ayer me ani-

—¡Esperanza! no tengo ninguna.

—¿Qué decís? ¿Está enferma Violeta? ¿Peligra su vida?

—No por cierto.

—Entonces, en nombre del cielo, hablad, Gúdula, me estais atormentando.

Pero Gúdula parecia no oirle. Apoyada en uno de los olmos, contemplaba con ávida mirada un espectáculo que para Terne pasaba desapercibido. El oia gritos, pisadas de caballos, ruido de carruajes, pero nada de eso le preocupaba, por que solo pensaba en Violeta.

Gúdula le cogió del brazo, diciéndole:

—¡Mirad!

El caballero avanzó un paso y obedeció á la joven.

El pueblo, amontonado delante de la verja, se habia dispersado por el boulevard, y los gendarmes hacian piafar sus corceles para abrir paso á una carreta arrastrada por seis caballos y custodiada por media docena de exentos á pie. El convoy subió lentamente la calzada y se dirigió hácia el mercado.

Primero no comprendió Terne lo que aquello significaba. Veía hacinados en la carreta porción de séres humanos como si fueran bestias, y su turbación no le permitia distinguir á qué sexo pertenecian; pero fijó por fin un poco la mirada y observó que aquel triste convoy era de mugeres, apiñadas de tal suerte, que solo podían estar en pié.

¿Qué delito habian cometido aquellas desgraciadas para ofrecerlas un espectáculo por las calles de Paris, exponiéndolas á las sangrientas burlas de un desenfrenado populacho?

Era evidente que las infelices pertenecian á vergonzosas categorias de la población flotante del hospital general: escamoteadoras, pordioseras y mugeres de mundo.

Iban en aquel vehículo ancianas andrajosas, mugeres

— 422 —

marchitas en la flor de su vida, mal ataviadas, y alguna que otra joven cuyo traje revelaba modestia. Esta última clase loraba y escondia el rostro entre sus manos; pero las demás se burlaban de los exentos y contestaban á la burla y chacota del populacho con equívocos groseros y asquerosos.

De repente exhaló el caballero un grito de dolor mezclado de rabia. En aquel grupo iba Violeta, pálida, desencajada y vertiendo un torrente de lágrimas.

—¡Ah!... ¡esta es la desgracia que me ocultabais! exclamó Terne sobrecogido. ¡Se llevan á Violeta y no volveré á verla! No es posible, prefiero la muerte. ¡Adios, Gúdula!

Y rechazando violentamente á la hija del exento, quiso lanzarse hácia el fatal convoy, pero la joven le sujetó con increible energía y le cerró el paso.

—¿A dónde vais? le dijo.

—A estrangular á uno de esos canallas, y si los demás no me matan, á meterme bajo las ruedas para que me aplasten.

—Os prohibo que hagais semejante desatino.

—Y yo os repito que estoy resuelto á morir.

—He prometido á Violeta que viviréis para salvarla.

—¡Salvarla! ¿Os burlais de mi, Gúdula? ¿Quereis que aun tenga esperanza? ¿No veis que ya desaparece el infernal acompañamiento?

—¿Por qué nó, contestó la huérfana con firme acento?

—¡Es imposible! Si la dejo partir, no volveré á encontrarla: ignoro á dónde la llevan.

—Yo lo sé.

—¿Vos?

—Sí, y os juro que si violentais á los exentos, perderemos toda probabilidad de salvarla.

—Pero ¡Dios mio! ¿qué vamos á hacer?

—Ahora nada.

—¿No veis que se alejan, que se la llevan?

— 423 —

—Dejad que pase ese horrible burdel y nos alejaremos de ese lugar maldito, para despues deciros lo que yo proyecto.

Terne miró á Gúdula, y convencido de la sinceridad de sus palabras, se tranquilizó. La situación era gravísima, y con atacar á los exentos hubiera desconcertado todos los bien concebidos planes de la joven, sin mas resultado que el trágico fin del caballero. Afortunadamente nadie los vió en aquel sitio, ni los sabuesos que vigilaban los alrededores del hospital olfatearon su presencia.

Terne, ahogando su dolor y su cólera, vió subir el convoy hasta el fin de la cuesta y desaparecer á la derecha por el boulevard de Italia.

Al mismo tiempo cerrábase la puerta del hospital general, mientras los grupos de curiosos iban desapareciendo.

—Venid, dijo Gúdula.

Terne la siguió maquinalmente sin poder articular una palabra. La joven se dirigió á una callejuela próxima y poco frecuentada, y entrando en el pórtico de un edificio casi arruinado, dijo al caballero:

—Esta mañana supe la desgracia que nos amenazaba. El ecónomo me habia dicho que se disponia á salir un convoy; ni remotamente sospeché que cometieran la infamia de confundir á Violeta con esas desgraciadas y fuí á verla para hablar con ella un instante. Figuraos mi sorpresa cuando la infeliz me anunció con lágrimas de dolor que se le habia mandado que estuviera dispuesta para marchar.

—¡Cielos! exclamó Terne. Seria horrible su desconsuelo.

—Sí, pero sublimes su resignación y su valor. Lloraba sin exhalar una queja, y á cada segundo pronunciaba vuestro nombre; su dolor silencioso entristecia hásta á las miserables que le han dado por compañeras, y soportará el martirio porque sabe no la abandonaremos.

—¿Qué piensan hacer con ella?